



# Mejoran expectativas de crecimiento en México

La recuperación podría ser más robusta de lo que la mayoría de los especialistas anticipa

**A** principios de mayo del año pasado utilizamos este espacio para analizar los pronósticos sobre la economía mexicana para el 2010. En aquel entonces, la economía global se encontraba en una situación crítica, mientras que la economía mexicana era abatida por la recesión global y la influenza AH1N1. En ese momento concluimos lo siguiente:

Creemos que las expectativas de recuperación para México, que el consenso de analistas sitúa en 1.7% para el 2010, siguen siendo muy pesimistas. La magnitud de la contracción económica en México ha sido más severa de lo anticipado, pero la recuperación podría ser más robusta de lo que la mayoría de los especialistas anticipa.

En aquel entonces indicamos que, sin duda, México era el país de América Latina más afectado por la crisis de EU dado el estrecho lazo económico entre ambas economías y el escaso margen de maniobra de las finanzas públicas para aplicar mayores estímulos, dado el ineficiente marco institu-

cional que ha perpetuado nuestra clase política. Sin embargo, también comentamos que si la economía global se estabilizaba, deberíamos de ver una recuperación a partir de la segunda mitad del 2009.

Es probable que la actividad económica empiece a recuperarse de manera gradual a partir del tercer trimestre del 2009. Si la economía global toca fondo en el segundo trimestre del 2009 y esto es seguido por una muy gradual recuperación, podríamos ver una paulatina reactivación de las exportaciones y el consumo impulsando a la economía a un crecimiento más cercano a 2.5 por ciento.

Además de la recuperación de EU, nuestro principal socio comercial, el mayor riesgo a nuestro pronóstico más optimista de crecimiento para el 2010 radicaba en un posible ajuste de tamaño considerable en el gasto del gobierno si los precios del petróleo se mantenían en los bajos niveles prevalentes a mediados del año pasado. No obstante, ese riesgo era mucho menor de lo que se percibía, ya que ante un escenario base de recuperación económica gradual a nivel global, era lógico ver también una recuperación en el precio del petróleo.

De entonces a la fecha se ha confirmado el final de la recesión en EU y algunas economías europeas como Alemania y Reino Unido. Aunque la recuperación en estos países es principalmente atribuible a



Fecha 02.02.2010	Sección Valores y Dinero	Página 12
---------------------	-----------------------------	--------------

las medidas de estímulo implementadas por sus gobiernos y por lo tanto es aún frágil, también hemos observado una vigorosa reactivación económica en varios países emergentes, principalmente los asiáticos, que contribuyen a un contexto global mucho más favorable al que se tenía apenas hace algunos meses.

Dentro de este contexto, hemos visto una consistente revisión del alza en los pronósticos para el crecimiento de la economía mexicana para este año. Para diciembre del 2009, el consenso de expectativas de crecimiento del PIB en México para el 2010 se situaba ya en 2.9 por ciento. Sin embargo, en ese momento apuntamos que no sería sorpresivo que la economía mexicana registrara un crecimiento más cercano a 3.5-4.0 por ciento. La semana pasada, el gobernador del Banco de México, **Agustín Carstens**, revisó la expectativa de crecimiento para el 2010 a un rango de 3.2 a 4.2 por ciento. Dicha revisión se da tan sólo unos días después de la revisión del Fondo Monetario Internacional que anticipa un crecimiento de 4 por ciento.

La recuperación está siendo anclada por la reactivación de la demanda externa como consecuencia de un ciclo de reabastecimiento de inventarios en la planta productiva de EU y otros socios comerciales. Por el lado de la demanda interna se anticipa una recuperación mucho más cautelosa que estará principalmente relacionada con una normalización después del *shock* negativo causado por la influenza AH1N1 en el 2009.

El consumo privado debería mostrar una mejoría conforme se acelere la creación de empleo y se reactive el crédito al consumo por parte de la banca. En ambos sentidos, esperamos ver señales incipientes pero positivas en el corto plazo. Si la demanda interna se robustece y la recuperación global no mengua, podríamos llegar a ver una nueva revisión del alza en el pronóstico de crecimiento para México, que podría llegar hasta 5 por ciento.

Sin embargo, esta recuperación no debe ser interpretada como un ritmo sostenible dado el anacrónico marco institucional que ha perpetuado la clase política en nuestro país. No debe haber complacencia ni un menor sentido de urgencia en la implementación de las reformas necesarias para otorgarle a nuestro país un marco adecuado que se traduzca en una mejoría en el nivel de vida de los mexicanos.